

Con las banderas de Recabarren, Neruda y Salvador Allende

Gladys Marín

El Siglo 1093, junio 2002



Queridas compañeras y compañeros, amigas y amigos invitados, señores embajadores; queridos dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores, que representando distintas tendencias políticas, sensibilidades, nos acompañan esta mañana; muy queridos compañeros Luis Corvalán y Volodia Teitelboim; querida compañera, amiga, Margot Honecker.

Los caminos de Chile, los campos, las fábricas, talleres, empresas, escuelas, hospitales, las arenas del desierto, el frío del sur, han visto por siglos a millones y millones de seres humanos explotados, despreciados, discriminados. Han visto dolor, hambre, cesantía. Pero también han sido testigos de cómo y cuándo esos explotados empezaron a levantar cabeza y en pequeños grupos, pequeños círculos, empezaron a respetarse ellos mismos. Llegaron las ideas justas, exactas, que los interpretaban: libertad, igualdad, fraternidad. Y se sumaban otras: clase obrera, proletariado, burguesía, capitalismo, socialismo.

Asumieron primero la organización sindical y social, pero eso no bastaba. Debían crear su partido político, que representara sus intereses y postulara el poder político para los trabajadores.

Se apoderaron, dando un salto en su conciencia, de las ideas de la revolución y el socialismo. Asumieron la tarea histórica de ser la superación de la sociedad capitalista.

En medio de ese duro, pero maravilloso nacer, en ese despertar de los

trabajadores, se destaca lejos la figura del obrero tipógrafo Luis Emilio Recabarren.

El organizó a los parias de la sociedad de esos tiempos, los educó, creó innumerables periódicos, el más importante de ellos se llamó precisamente el "Despertar de los Trabajadores". Se reunió en días o noches, en páramos, en el centro de la vía férrea; dio charlas en las plazas, en las mutuales y sindicatos.

Recabarren va madurando en sus ideas y junto a un grupo decidido forma el 4 de junio de 1912 en Iquique el Partido Obrero Socialista (POS), que es la fecha real, verdadera, del nacimiento de nuestro Partido Comunista. Una veintena de personas dieron nacimiento al POS, obreros todos, pampinos del salitre, portuarios, mineros del carbón, gásfifers, carreteros, carpinteros, relojeros. Una mujer entre ellos: Teresa Flores.

Aprendamos de Recabarren

Aprendamos de Recabarren, de su dedicación a educarse y educar, a bregar sin descanso por la organización y conciencia de los trabajadores; de su vida sencilla, generosa, al lado siempre del pueblo.. Aprendamos de Recabarren y del papel decisivo que él atribuía a la prensa popular, tanto que una de las cuatro condiciones para pertenecer al POS era estar suscrito al periódico del partido.

Con Recabarren empezó a dar sus primeros pasos ese ejército, que al decir de Neruda, "a trechos puede equivocarse, pero que camina sin descanso y avanza cada día".

Estos tiempos han sido como volver a empezar. Rehacer la conciencia, organización y valores democráticos destruidos, después de dictaduras sangrientas y derrumbe del socialismo, ha sido como nacer de nuevo. Pero no sólo las ideas justas, necesarias, sino los pueblos no mueren, no pueden ser exterminados y vuelven a realizarse en nuevos hechos revolucionarios.

Luchamos y fuimos parte esencial del momento más alto de la lucha democrática y revolucionaria: del gobierno de Salvador Allende. Hemos hecho nuestro su legado de lealtad al pueblo, hemos recibido su inmólación en La Moneda como un mandato histórico. En suma, hemos incorporado a nuestra teoría y práctica política el allendismo.

Luchamos como quien más contra la dictadura, formulando y realizando la política de la Rebelión Popular. Esta fue en todos sus aspectos una política de masas, que llamó al pueblo a rebelarse y levantarse contra el terror y la muerte. Creamos, junto a miles de chilenos y chilenas, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Hoy seguimos luchando contra toda la herencia antidemocrática, y en forma intransigente por la Verdad y la Justicia. Presentamos la primera querrela criminal contra Pinochet, el 12 de enero de 1998, y esto dio impulso para la presentación de cientos de nuevas querellas; y hoy, pese a que sigue eludiendo en forma cobarde sus responsabilidades, continuamos en la exigencia para que se revoque el sobreseimiento por demencia y se confirme el procesamiento para que sea plenamente procesado.

Detener las manos del imperialismo

El mundo no puede seguir esperando que el planeta estalle por las guerras intervencionistas de los EE.UU., con uso de armas nucleares y bacteriológicas; por la contaminación y depredación de tierras, aguas y bosques. El mundo no puede aceptar que millones de seres humanos deambulen de continente en continente, de país en país, y sean rechazados, perseguidos, discriminados. El mundo no puede aceptar que millones mueran de hambre, por enfermedades curables, y no tengan acceso a la educación, a una salud integral, a una vivienda. El mundo no puede aceptar que millones y millones no tengan trabajo, implorando lo que es un derecho, y los que lo tienen deban soportar todo tipo de arbitrariedades, partiendo por la inseguridad. Y todo como resultado del desarrollo del capitalismo, hoy neoliberal y globalizado.

Veamos Chile: un país que vende la imagen del éxito, de la modernidad y los equilibrios económicos. Chile obtiene las mejores calificaciones de los organismos financieros internacionales, que imponen sus bandos económicos y hundén a países como Argentina. Sin embargo, basta con ver lo ocurrido con los últimos temporales. Setenta mil u ochenta mil damnificados es la cifra oficial, la cual no es real, los afectados son cientos de miles, afectados en una u otra forma.

Tal como nos dijeron el domingo pasado en el Campamento Vista Hermosa de Lo Espejo: "Vinieron con la televisión, nos dieron plásticos para tapar las mediaguas, algo de ropa, pero eso se termina y nosotros vamos a seguir viviendo igual".

¿Cuáles son las soluciones de fondo que el gobierno da a la falta de viviendas, colectores de aguas lluvia? Primero, el Estado tiene la obligación de controlar estrictamente la calidad de las viviendas, el lugar donde se permiten las construcciones, y exigir a los privados del negocio inmobiliario dotar a las poblaciones de una infraestructura vial que impida estos desastres. Y segundo, el Estado tiene que invertir en un plan de viviendas y obras viales.

Plata hay de más en este país. Y no puede pretenderse que esto lo sigan pagando todos los chilenos. ¡Hay que exigir pagos de utilidades a las grandes transnacionales del cobre que no tributan ni un peso! ¡Hay que elevar el impuesto a las grandes utilidades! ¡Reponer el impuesto patrimonial a quienes tienen fortunas sobre el millón de dólares! ¡Reducir el presupuesto militar y terminar con las compras de material bélico! Ahí está la plata. El gran éxito para estos gobiernos neoliberales es pasar de la indigencia a la pobreza. ¡Salir de las llamas para caer en las brasas!

Las reformas no pasan de ser voladores de luces. Ahí está el Plan Auge, donde han instalado la discusión sólo en el retiro del 0,6 que el Estado regala a las Isapres para el subsidio maternal, el cual se integraría al Fondo que aseguraría la atención sólo de 56 enfermedades: una canasta básica. Lo urgente, lo de fondo es elevar el presupuesto para la Salud Pública, alcanzando a lo menos el 3,5% histórico y fortalecer la Salud Pública con carácter solidario.

Chile está dentro de los 10 países del mundo con la más alta desigualdad en

la distribución de los ingresos, y ahí está el quid de la pobreza y de los bajos salarios. Mientras no se resuelva la redistribución de los ingresos y el Estado no asuma plenamente la responsabilidad de asegurar salud, educación y vivienda para todos, todo lo demás son paliativos, migajas y limosnas.

Dictadura-Concertación

La dictadura significó un brutal retroceso en todos los aspectos. Ahí, la derecha económica y política estuvo en gloria y majestad. Hoy, esta derecha, con nuevos nombres y rostros, sigue actuando como guardián de la obra de la dictadura.

Los tres gobiernos de la Concertación han permitido este crecimiento y exculpación de la derecha. Al mismo tiempo que han dilapidado la fuerza democrática, progresista, acumulada durante la lucha contra la tiranía de Pinochet.

El pueblo organizado y movilizado, sigue siendo el enemigo interno. Por eso primero lo sientan en mesas de diálogo, lo desarman, lo engañan y tratan de hacerlo cómplice.

La Concertación no va a ser derrotada por la derecha, porque jamás dio la batalla contra ella. La derecha sólo la va a sustituir, con consentimiento de amplios sectores de la Concertación.

Aquí en Chile, en Francia, en Italia los gobiernos socialdemócratas, llamados de la Tercera Vía, aplicando las políticas neoliberales, se han convertido en puente para gobiernos de derecha, o de extrema derecha. Y después nos vienen a pedir a nosotros, a las fuerzas de izquierda, a la juventud, que votemos por ella, después que por 12 años han estado en la misma mesa del banquete.

De este cuadro político y social nace la urgencia de construir una alternativa al neoliberalismo, rescatando el derecho a la transformación radical de la sociedad.

El XXII Congreso

En estos tiempos duros, complejos, pero de esperanza, celebramos el 90 aniversario de nuestro Partido y convocamos a la realización de nuestro XXII Congreso. La Convocatoria es la base para la más amplia discusión, y no sólo en el Partido sino en las organizaciones sindicales, sociales, culturales, poblacionales, estudiantiles, de género, ecologistas y derechos humanos. En fin, una discusión abierta a todos los que queremos cambiar este mundo. Junto a la Convocatoria se pone en discusión el Programa y los Estatutos del Partido.

La Convocatoria se desarrolla en tres capítulos centrales. El primero es: "Otro Mundo es Posible". El segundo es "La Revolución Democrática", que señala que en nuestro país la contradicción principal sigue siendo entre neoliberalismo y democracia. Por lo tanto, la lucha por la democracia es la base de la amplia unidad y paso inmediato para construir una nueva sociedad.

Aquí está el análisis y deducción que hacemos en relación a nuestra participación en las sucesivas elecciones, 8 en 12 años. Y nuestra

conclusión principal es que sólo la organización, la lucha y la movilización impondrán los cambios democráticos. Y que para esto es indispensable un viraje, un desplazamiento de nuestro accionar, colocando toda la atención en el movimiento de masas, sindical, social, cultural, que vaya por el camino de intensificar las luchas sociales. Esto no significa abandonar las batallas electorales, sino participar en ellas de una forma absolutamente distinta a la de hoy. A éstas, a las elecciones, se llega con la más intensa lucha social y sólo como expresión de ella.

También sobresale lo señalado acerca del nuevo sujeto político y social que va surgiendo para las transformaciones radicalmente democráticas. Se entiende como un movimiento diverso, plural, que incorpora nuevas formas de lucha y actividad social.

Resalta el papel de los trabajadores como fuerza central de los cambios y la necesidad de un nuevo movimiento sindical combativo, independiente y clasista.

Se plantean los puntos centrales de un proyecto para un Estado nacional, democrático y popular.

Y que el desarrollo de un movimiento de masas rupturista, exige elevar la calidad de las luchas populares. La autodefensa de masas es condición de ampliación y éxito de las luchas. Su implementación, que tiene que ser planteada en las organizaciones sociales de todo tipo, requiere también de iniciativas que levanten el estado de ánimo de la gente.

Se señala que está fuera de discusión el encaminarnos a una alianza o incorporación a la Concertación. Rechazamos rotundamente ese camino, que significaría renunciar a lo construido con una posición independiente y consecuente.

El tercer capítulo está referido al Partido que necesitamos construir. Lejos de ponerla en duda, los propios acontecimientos confirman la necesidad de la organización revolucionaria.

La solidaridad internacional

La Convocatoria nos llama a sentir cada lucha, cada agresión, cada grito de dolor, como propios. Por eso señalamos el hacer de la lucha por la paz y contra la guerra imperialista encabezada por Estados Unidos una tarea urgente de todos y en cada lugar, y reafirmar nuestra solidaridad plena, activa, con las luchas de todos los pueblos.

Quiero personificar la lucha de todos los pueblos del mundo, en la lucha valiente y heroica del pueblo de Palestina por el derecho a ser reconocido como estado independiente, y así convivir en paz con el Estado de Israel. Con la resistencia del pueblo argentino, que creando nuevas formas de lucha se enfrenta a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y a los gobiernos serviles a estas imposiciones. Con la lucha heroica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, y la izquierda organizada en el Frente Político y Social. Con el pueblo de Venezuela y su gobierno encabezado por el Presidente Chávez. Y nuestra solidaridad más vehemente al pueblo de Cuba, a su revolución y a su Presidente, compañero Fidel Castro. Solidaridad que exige el término del criminal bloqueo

norteamericano que viola los derechos de todo un pueblo, para terminar con la ley de ajuste y otras; y la libertad de los 5 patriotas encarcelados en Miami, quienes sólo han velado que no se cometan más actos terroristas en contra de Cuba.

El Partido

Y si todo cambia, nuestro Partido debe cambiar: debe crecer, trabajar ampliamente con todas las fuerzas sociales y políticas que estén por una democracia real, participativa, por justicia social, y con todos y todos y todas los que estén contra el neoliberalismo.

Nuestro noble, heroico Partido debe abrir sus puertas. No exigir ni poner condiciones, que nosotros y nosotras no reuníamos cuando dimos el primer paso y recibimos nuestro primer carné. Ser militante es un proceso. Ingresar es una decisión que debemos ir convirtiendo en organización y conciencia. El XXII Congreso debe ser una ancha puerta, una invitación al ingreso de nuevos militantes, que lleguen sólo con el deseo de cambiar la dura realidad, con rebeldía y con sentido de clase. Este último no sólo emana de la pertenencia social, sino de la sensibilidad para asumir la realidad de los necesitados, junto a los trabajadores.

Nadie, militante de organismo alguno, tiene derecho a negar el ingreso, o regreso al Partido, a quien lo exprese honradamente. ¡Cómo podríamos negar el ingreso a esos 50 pirquineros que en una asamblea en Taltal a mano alzada se declararon todos comunistas! Y los más de 60.000 inscritos en los registros electorales del Partido, que lo han hecho ante notario, asunto que jamás en la historia de nuestro Partido habíamos tenido que realizar: ¿qué pasa con ellos? Cómo ingresan, cómo se organizan, es un problema nuestro, de cada organismo regular del Partido.

A luchar para volver a la esencia del Partido que forjó Luis Emilio Recabarren, siempre con el pueblo, reconocidos por el pueblo, en medio de sus batallas, educando y politizando, haciendo de la palabra y la acción un solo acto de consecuencia.

Hoy, a 90 años de ese hecho histórico, rendimos homenaje a esos luchadores sociales y políticos; a los primeros en apoderarse de este sueño, a los creadores de este movimiento revolucionario.

¡Vivan mil veces Recabarren y sus inteligentes compañeros que fundaron el Partido Comunista!

¡A luchar con ideas! ¡A divulgar nuestro Programa y Propuestas! A luchar junto a todos los que levanten causas justas!

Así haremos honor, y seremos merecedores y merecedoras de continuar tomando en nuestras manos las banderas de Recabarren, Neruda y Salvador Allende.

¡Rebélate, Chile! ¡Otro Mundo es Posible!
¡Mil veces venceremos!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

